

**VENERABLE SIERVO DE DIOS  
ISIDORO ZORZANO LEDESMA**

**DOCUMENTACIÓN DE PRENSA**

**CONTENIDOS:**

1. Breve biografía de Isidoro Zorzano Ledesma (1902-1943) (caracteres sin espacios: 5878)
2. Cronología de la causa de canonización (caracteres: 3288)
3. Entrevista al postulador de la causa, Mons. José Luis Gutiérrez Gómez (caracteres: 7088)
4. Referencias bibliográficas y electrónicas

**Más información:**

Oficina de Prensa del Opus Dei  
Via dei Farnesi 91/A- 00186 ROMA  
tel. (39) 066867522  
E-mail: [international@opusdei.org](mailto:international@opusdei.org)  
[www.opusdei.org](http://www.opusdei.org)

## 1. Breve biografía de Isidoro Zorzano Ledesma (1902-1943)

Isidoro Zorzano nació en Buenos Aires (Argentina) el 13 de septiembre de 1902. Era el tercero de cinco hijos de unos emigrantes españoles. Sus padres habían conseguido una posición económica acomodada y regresaron a España en 1905, aunque con la intención de volver a Argentina. Se establecieron en Logroño, donde Isidoro cursó la enseñanza elemental y el bachillerato. En 1912 falleció inesperadamente su padre, y su madre decidió quedarse allí.

En enero de 1916 conoció a Josemaría Escrivá, un nuevo compañero de curso, proveniente de Barbastro, con el que entabló amistad. Isidoro terminó el bachillerato en 1918 y comenzó a prepararse para el ingreso en la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Madrid, ciudad a la que se trasladó en octubre de 1919. Siendo adolescente, Isidoro intensificó su práctica religiosa y buscó la ayuda de algún sacerdote para que le aconsejara sobre su vida cristiana. Ejercía las obras de misericordia y —en palabras de un compañero— «estaba siempre dispuesto a ayudar a todos en cualquier momento».

En 1924, con motivo de la quiebra del Banco Español del Río de la Plata, los Zorzano perdieron casi todos sus ahorros. Isidoro y su hermano menor, Francisco, pensaron en dejar los estudios para sostener a la familia con su trabajo. Sin embargo, la madre y sus dos hermanas quisieron que ambos continuaran sus carreras. Isidoro comenzó también a dar clases particulares.

En junio de 1927, Isidoro obtuvo el título de ingeniero industrial. Después de dar clases en una academia de preparación para el ingreso en ingeniería industrial y tras una breve experiencia en los astilleros de Matagorda (Cádiz), se trasladó a Málaga, para trabajar en la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces y dar clases en la Escuela Industrial de esa ciudad.

Por entonces, Isidoro comenzó a sentir con más profundidad inquietudes espirituales. El 24 de agosto de 1930, tuvo en Madrid una larga conversación con Josemaría Escrivá, su compañero de bachillerato, que era sacerdote desde hacía cinco años. Josemaría le explicó el mensaje del Opus Dei, fundado en 1928: buscar la santidad y hacer apostolado a través del trabajo profesional y del cumplimiento de los deberes ordinarios. Isidoro advirtió enseguida que aquel panorama respondía plenamente a sus aspiraciones y decidió formar parte del Opus Dei.

Regresó a Málaga y volvió a sus tareas acostumbradas, pero ahora todo había adquirido una luz nueva. Fomentó su vida de oración, madrugaba todos los días para asistir a Misa y comulgar, colaboraba generosamente con obras asistenciales; entre otras, dedicaba horas a dar clases a niños pobres en algunas escuelas llevadas por las religiosas Adoratrices y por el P. José Manuel Aicardo, de la Compañía de Jesús. Uno de sus alumnos en la Escuela Industrial, que le acompañaba también en los paseos de la Sociedad Excursionista, recuerda que era simpático, agradable en el trato, equilibrado; aprovechaba cualquier oportunidad para servir a los demás y acercarlos a Dios. Un colega de universidad, que le trató también en Málaga, cuenta que aunque su sueldo le hubiera permitido disfrutar de comodidades, vivía con sobriedad, porque utilizaba su dinero para ayudar a su familia y a los necesitados.

Todos conocían su sentido de justicia y su cercanía con los obreros que trabajaban bajo su dirección. No discriminaba a nadie por sus ideas políticas, atendía y servía a todos, tanto en las oficinas como en la escuela. Sus alumnos recuerdan que, en ocasiones, impartía clases particulares gratuitas para que todos aprendieran la materia y lograran aprobar el examen. En 1936 se difundió una exacerbada actitud antirreligiosa y el ambiente de la ciudad se hizo muy peligroso. En el mes de junio, unos dependientes comunicaron a Isidoro que algunos grupos políticos habían decidido su muerte por ser católico, por lo que se trasladó a Madrid.

Poco después estalló la Guerra Civil y, en las regiones dominadas por comunistas y anarquistas, se desató una violenta persecución religiosa. San Josemaría y el puñado de jóvenes pertenecientes al Opus Dei tuvieron que esconderse o fueron encarcelados por su condición de

católicos. Isidoro habría podido salir de España, pero decidió quedarse en Madrid para no desentenderse de los demás: amparándose en una documentación precaria —una partida de nacimiento en Buenos Aires— y sabiendo que su vida estaba continuamente en peligro, contribuyó a mantener unidos con san Josemaría y entre sí a los miembros del Opus Dei.

En aquellos años socorrió a muchas personas no solo espiritualmente, sino también procurándoles provisiones y alimentos que conseguía con gran sacrificio, renunciando en buena parte a lo suyo. Pasaba tantas privaciones que en una ocasión llegó a desvanecerse en la calle. En aquellos meses, se puso de manifiesto su amor a la Eucaristía: a pesar de las restricciones, proporcionaba a san Josemaría y a otros sacerdotes el pan y el vino para que pudieran celebrar la Misa en la clandestinidad, guardaba en su habitación las sagradas formas para que comulgaran los refugiados y reunía a los conocidos para que asistieran a la celebración eucarística en algún piso.

Terminada la guerra, Isidoro obtuvo en Madrid un puesto de trabajo en la Compañía Nacional de Ferrocarriles del Oeste. Un colega declaró que «ejerció un ascendente notorio sobre todos sus subordinados, primero porque se destacó como un hombre de gran talento y de extraordinaria competencia, y segundo porque su trato era tan dulce y paternal que no había quien se resistiera». San Josemaría le nombró administrador de las obras de apostolado del Opus Dei: desempeñó ese encargo con disponibilidad y humildad, sin perder la paz ante las constantes dificultades económicas de las distintas iniciativas, que eran siempre deficitarias.

Meditaba detenidamente la vida de Cristo, acudía a la santísima Virgen con afecto filial, manifestaba su amor a Dios en el servicio a los demás y en el cuidado de las cosas pequeñas. Un testigo que le trató en Madrid escribió que había visto «en sus acciones, palabras, comportamiento y en las expresiones de su alma una admirable manera de vivir con sencillez y con toda naturalidad la heroicidad de la vida corriente entrañada en Dios. Al tratar con Isidoro, yo me sentía como sencilla y casi insensiblemente envuelto en la presencia de Dios».

A comienzos de 1943 le diagnosticaron una linfogranulomatosis maligna. Sobrellevó la dolorosa enfermedad con fortaleza y abandono en la voluntad de Dios. Una de las enfermeras que le asistió declaró: «Nunca necesitaba nada; para él todo estaba bien; nunca se quejó». Falleció con fama de santidad el 15 de julio de ese mismo año, a la edad de cuarenta años, y fue enterrado en el cementerio de La Almudena. «Era frecuente entre nosotros —relata uno de sus compañeros en los Ferrocarriles del Oeste— cuando hablábamos de unos y otros jefes el decir: “Don Isidoro es un santo”».

En 2009 sus restos fueron trasladados a la parroquia de San Alberto Magno de Madrid, donde reposan actualmente.

## 2. Cronología de la causa de canonización

Con motivo de la promulgación del decreto sobre la heroicidad de las virtudes de Isidoro Zorzano, ofrecemos una cronología de los principales pasos de su causa de canonización.

**15 de julio de 1943:** Isidoro Zorzano fallece en Madrid con fama de santidad.

**11 de octubre de 1948:** primera sesión del proceso informativo sobre la vida y las virtudes de Isidoro, en la diócesis de Madrid-Alcalá, presidida por el obispo, Mons. Leopoldo Eijo y Garay, en la capilla del palacio episcopal.

**19 de abril de 1961:** sesión de clausura del proceso, presidida por Mons. Eijo y Garay, en la capilla del palacio episcopal de Madrid. Declararon en total 71 testigos, entre ellos san Josemaría Escrivá.

**21 de octubre de 1965:** decreto de la Sagrada Congregación de Ritos sobre los escritos de Isidoro.

**1968:** termina la preparación de la copia pública, prevista por la legislación entonces vigente, para que su examen permita conceder la celebración de un proceso apostólico sobre la vida y virtudes.

**1969:** el beato Pablo VI, con el *motu proprio Sanctitas clarior* (del 19 de marzo) reforma la normativa de las causas de canonización y deja de ser necesario un segundo proceso. El 8 de mayo del mismo año se divide la Sagrada Congregación de Ritos en dos congregaciones, una para el Culto Divino y otra para las Causas de los Santos.

**25 de enero de 1983:** san Juan Pablo II, con la constitución apostólica *Divinus perfectionis Magister*, reforma los procesos de beatificación.

**7 de febrero de 1983:** promulgación de las nuevas normas sobre los procesos de beatificación, preparadas por la Congregación de las Causas de los Santos.

**22 de mayo de 1992:** la Congregación de las Causas de los Santos establece, con carácter general, que se realice una investigación suplementaria en las causas cuyo proceso informativo se hubiese celebrado antes del *motu proprio Sanctitas clarior* (de 1969).

**11 de noviembre de 1992:** Mons. Flavio Capucci, entonces postulador de la causa, solicita al cardenal arzobispo de Madrid la apertura de un proceso diocesano adicional.

**4 de diciembre de 1993:** sesión de apertura del proceso adicional, presidida por el cardenal Ángel Suquía Goicoechea, arzobispo de Madrid.

**17 de junio de 1994:** sesión de clausura del proceso adicional, presidida por Mons. Francisco Javier Martínez Fernández, obispo auxiliar de Madrid.

**30 de septiembre de 1994:** la Congregación de las Causas de los Santos emite el decreto de validez del proceso informativo y del proceso adicional.

**15 de octubre de 1994:** la Congregación nombra al Revmo. P. Daniel Ols, O.P., relator encargado de dirigir la elaboración y redacción de la *Positio super vita et virtutibus* de Isidoro Zorzano.

**25 de marzo de 2006:** el relator presenta la *Positio super vita et virtutibus* del siervo de Dios. La *Positio* consta de cuatro apartados: historia de la causa y fuentes (28 páginas), biografía (149 páginas), estudio crítico sobre la heroicidad de las virtudes (332 páginas) y sumario (613 páginas).

**6 de octubre de 2009:** por disposición del arzobispo de Madrid, el cardenal Antonio María Rouco Varela, y con la autorización de la Congregación de las Causas de los Santos, los restos de

Isidoro se trasladan a la capilla del Cristo de la parroquia de san Alberto Magno, ubicada en el número 9 de la calle Benjamín Palencia, de Madrid.

**25 de octubre de 2013:** tras el fallecimiento de Mons. Flavio Capucci, el prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría, nombra a Mons. José Luis Gutiérrez Gómez postulador de la causa de Isidoro Zorzano.

**17 de noviembre de 2015:** el congreso peculiar de los consultores teólogos de la Congregación de las Causas de los Santos da respuesta positiva a la pregunta sobre el ejercicio heroico de las virtudes por parte de Isidoro, y sobre su fama de santidad y de favores.

**13 de diciembre de 2016:** la sesión ordinaria de los cardenales y obispos miembros de la Congregación se pronuncia a favor de la heroicidad de las virtudes y la fama de santidad de Isidoro.

**21 de diciembre de 2016:** el Papa Francisco autoriza que la Congregación de las Causas de los Santos promulgue el decreto sobre las virtudes heroicas del siervo de Dios Isidoro Zorzano.

### **3. Entrevista al postulador de la causa, Mons. José Luis Gutiérrez Gómez**

#### **1. ¿Quién fue Isidoro Zorzano?**

Isidoro Zorzano fue un ingeniero que vivió ejemplarmente la diligencia en el trabajo, la lealtad y el espíritu de servicio con sus colaboradores, el amor a la justicia en la promoción de iniciativas en favor de los más necesitados, la fe y la caridad en su conducta cristiana. Los que le conocieron recuerdan su ánimo sereno en cualquier circunstancia, su ecuanimidad, su optimismo y su talante muy reflexivo. Transmitía paz y tranquilidad: un testigo cuenta que en los años de universidad sus compañeros «solían acudir a él como pacificador y componedor en las discusiones que solían tener».

Nació el 13 de septiembre de 1902 en Buenos Aires (Argentina), de padres españoles. En 1905 la familia se trasladó a España, donde Isidoro obtuvo el título de Ingeniero Industrial. Trabajó en la Compañía de Ferrocarriles, primero en Málaga y después en Madrid. Fue, además, profesor de la Escuela Industrial de Málaga. En 1930 se encontró en Madrid con san Josemaría Escrivá, antiguo compañero de bachillerato, y, tras una larga conversación con él, pidió formar parte del Opus Dei, que había sido fundado en 1928. Encontró en ese camino de la Iglesia la posibilidad de realizar su deseo de entregarse a Dios en medio del mundo.

Con su fidelidad, fue siempre un apoyo para el fundador del Opus Dei, en los años difíciles de la Guerra Civil española (1936-1939) y en el desarrollo de las obras apostólicas a comienzos de los años cuarenta. En enero de 1943 le diagnosticaron una linfogranulomatosis maligna. Fue una enfermedad muy dolorosa, que había empezado meses atrás y que sobrellevó con fortaleza y abandono en la voluntad de Dios. Falleció con fama de santidad el 15 de julio de ese mismo año, a la edad de cuarenta años. Uno de sus colegas en las oficinas de los ferrocarriles en Madrid recuerda: «Era frecuente entre nosotros cuando hablábamos de unos y otros jefes el decir: “Don Isidoro es un santo”». Otra persona que trabajó con él declaró: «Hemos sentido extraordinariamente su pérdida, porque al quedarnos sin él, es corriente entre nosotros el decir que fue para nosotros como el quedarnos sin padre».

#### **2. El papa Francisco ha aprobado que se publique un decreto sobre las virtudes que Isidoro vivió en grado heroico, ¿podría hablarnos de algunas de ellas?**

En Isidoro destacaría su perseverancia en lo ordinario, que implica lealtad: cumplió hasta el último día de su vida los compromisos que había asumido. Podría parecer que se trata de algo fácil, quizá por una concepción equivocada de lo que significa heroísmo: esta palabra no es sinónimo de hechos extraordinarios o hazañas sorprendentes, imposibles de realizar para una persona normal. Heroísmo es practicar las virtudes con constancia y durante un periodo de tiempo suficientemente largo, ahí donde uno está, en lo de todos los días, en el cumplimiento de sus obligaciones como trabajador, ciudadano, amigo, miembro de una familia, etc. Esto es lo que hizo Isidoro.

Le encantaba su profesión y sabía que Dios le llamaba a buscar la santidad en su trabajo. Por amor a Dios, por ejemplo, era el primero en llegar por la mañana a la oficina, llevaba con buen humor y visión sobrenatural los disgustos e injusticias ocasionados por algunos de sus jefes, buscaba hacer todo con competencia profesional, se esforzaba por ser amable en el trato con los demás, era conocido su sentido de justicia y su cercanía con los obreros que trabajaban bajo su dirección que sabían, además, que «con don Isidoro no cabían chapuzas», porque se cercioraba personalmente que los trabajos se habían hecho a conciencia. Isidoro dio además clases en la Escuela Industrial de Málaga y sus alumnos recuerdan que era siempre paciente y que podían dirigirse a él para pedir cualquier explicación incluso yendo a su casa. Entre los estudiantes «se repetía con frecuencia lo de que era un santo».

Compaginaba su trabajo con una intensa vida de oración, tenía un gran amor a la Eucaristía,

madrugaba todos los días para asistir a Misa y comulgar, colaboraba con obras asistenciales e intentaba acercar a sus amigos y colegas a Dios.

### **3. ¿Cómo puede ayudar Isidoro a un trabajador de nuestro tiempo?**

Por los ejemplos que acabo de poner, Isidoro puede ser propuesto como modelo para muchos trabajadores de nuestra época, lo mismo para un ingeniero o un obrero que para una madre de familia que carga sonriente con el pluriempleo habitual en nuestros días. El beato Álvaro del Portillo conoció muy bien a Isidoro y de él dejó escrito que había aprendido a «santificar el trabajo de cada día, ordenado y perseverante. Hacer con perfección, con Amor, las cosas pequeñas de cada momento. Isidoro trabajaba constantemente. No creo que nadie pueda decir que le ha visto perder el tiempo. Y esto no es poco. Pero mucho más es saber enlazar ese espíritu laborioso con una humildad nada común. Isidoro nunca estorbaba: [...] trabajaba silenciosa, humildemente, consciente de que ni el bien hace ruido ni el ruido hace bien».

Creo que Isidoro también nos da ejemplo de coherencia cristiana: no se preocupaba por lo que pensarán o dijeran otras personas, aunque esto acarreará problemas o dificultades. Una de sus hermanas cuenta que tuvo un jefe que se opuso a un ascenso laboral para Isidoro planteando la siguiente objeción: «¡Qué clase de ingeniero es ese que va a Misa todos los días!».

### **4. ¿Hay actualmente personas con devoción a Isidoro? ¿Cómo lo conocieron?**

Isidoro murió hace setenta y tres años. Viven pocas personas que le hayan conocido personalmente. Sin embargo, incluso antes de su muerte, quienes le trataron difundieron la persuasión de la santidad de Isidoro. Así fue creciendo su fama de santidad, que se ha ido extendiendo rápidamente entre personas de muchos países de todas las edades y condiciones sociales. Por ejemplo: un religioso que le conoció muy bien, fray José López Ortiz, al ser nombrado obispo pidió un trozo del anillo que llevaba Isidoro para fundirlo como reliquia en su propio anillo episcopal.

Muchas personas acuden a la intercesión de Isidoro para obtener de Dios gracias y favores y, en alguna ocasión, verdaderos milagros. A la postulación han llegado más de 5.000 relaciones firmadas de favores atribuidos a su intercesión. Son de lo más variado, y se refieren a las mil incidencias que se presentan en la vida ordinaria de cualquier persona. No faltan, desde luego, ingenieros y personas de otras profesiones afines que se dirigen a Isidoro como colega, para pedirle ayuda en la solución de problemas de su especialidad. Muchos también acuden a él como a «su ingeniero», cada vez que se encuentran ante una dificultad técnica, como es, por ejemplo, hacer funcionar un ordenador que se resiste a ponerse en marcha. Pero Isidoro no se limita a interceder en el ámbito de la técnica: está dispuesto a ayudar en todo lo que haga falta.

Además, en los últimos diez años se han impreso unos 390.000 ejemplares de la estampa para la devoción privada —no solo en los idiomas occidentales, sino también en otros como el árabe, cebuano, chino, japonés y tagalo— y se han editado unas 300.000 ejemplares de la hoja informativa.

Con todo esto quiero decir que hay muchas personas que consideran que Isidoro está en el cielo y lo dan a conocer a su alrededor como modelo y mediador para conseguir ayuda de Dios.

### **5. Para que la Iglesia pueda declarar beata a una persona, es necesario comprobar que mediante su intercesión se ha conseguido un milagro, ¿se atribuye algún favor milagroso a Isidoro?**

La postulación tiene noticia de varios posibles milagros atribuidos a la intercesión de Isidoro. Un ejemplo es el de la curación de un joven sacerdote que, tras una serie de ataques de tos,

acompañados de expectoración sanguinolenta, fue ingresado de urgencia en el hospital, donde le diagnosticaron un posible cáncer y le indicaron que debía operarse para determinar la naturaleza del tumor y, si era posible, proceder a su resección. El sacerdote se encomendó a la intercesión de Isidoro, pidiéndole la curación. También varias personas comenzaron a rezar por su salud, recurriendo a la mediación Isidoro. Durante la operación, tras explorar el pulmón derecho y examinar el mediastino, el cirujano no encontró ninguna lesión o alteración: no había rastro de la masa nodular. El sacerdote estaba completamente curado.

Invito a las personas que tienen devoción a Isidoro y a quienes lo conocen ahora, gracias a la noticia de este nuevo paso hacia su beatificación, a pedir favores y milagros a través de su intercesión.



## 4. Referencias bibliográficas y electrónicas

### Biografías

— Daniel Sargent, *God's engineer*, Chicago (IL), Scepter, 1954, 191 páginas.

— José Miguel Pero-Sanz, *Isidoro Zorzano. Ingeniero Industrial (Buenos Aires, 1902 - Madrid, 1943)* [1996], 5ª edición revisada, Madrid, Palabra, 2009, 445 páginas. Ha sido traducida al italiano: *Isidoro Zorzano. Il carisma della normalità*, Milano, Ares, 1999, 365 páginas.

### Folletos

— Stephan Puhl, *Zeit der Bewährung. Ein Lebensbild des Isidoro Zorzano*, Köln, Adamas Verlag, 1995, 64 páginas. Ha sido traducido al holandés: *Laten zien wat je kunt. Een levensschets van Isidoro Zorzano*, Amsterdam, De Boog, 1995, 80 páginas.

— José Miguel Pero-Sanz, *Isidoro Zorzano (1902-1943)* [1993], 2ª edición, Madrid, Palabra, 1994, 70 páginas (Folletos Mundo Cristiano, n. 570).

### Documental

— *Isidoro Zorzano. El sentido de una vida*, Formato Video, 1999, 31 min. Pedidos a Fundación Beta Films: <http://www.betafilms.org/>

Visible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0JsJgHn0mAc>

### Fotografías

— <https://www.flickr.com/photos/opus-dei/albums/72157651819252019>

### Páginas electrónicas

— [www.isidorozorzano.org](http://www.isidorozorzano.org)

— [www.parroquiasanalbertomagno.com](http://www.parroquiasanalbertomagno.com)